

ALBERTO NÚÑEZ FEIJÓO

*Las propuestas de Galicia ante el escenario
económico actual*

11 DE NOVIEMBRE DE 2010

ALBERTO NÚÑEZ FEIJOO

POLÍTICO. LICENCIADO EN DERECHO POR LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA. PRESIDENTE DE LA XUNTA DE GALICIA DESDE ABRIL DEL 2009.

INGRESÓ EN 1985 EN LA ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA DE LA XUNTA DE GALICIA, SIENDO MIEMBRO DEL CUERPO SUPERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DE LA XUNTA. DESDE ENTONCES HA ALTERNADO RESPONSABILIDADES DE DIRECCIÓN EN LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DEL ESTADO Y EN GALICIA.

EN LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DEL ESTADO:

- SECRETARIO GENERAL DE ASISTENCIA SANITARIA EN EL MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO (1996-2000).
- PRESIDENTE DEL INSALUD (1996-2000).
- PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ESTATAL CORREOS Y TELÉGRAFOS S.A. (2001-2003). DURANTE ESTA PRESIDENCIA SE LE DISTINGUIÓ CON LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA.

EN GALICIA:

- SECRETARIO GENERAL TÉCNICO DE LA CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y MONTES (1991).
- SECRETARIO GENERAL DE LA CONSEJERÍA DE SANIDAD Y SERVICIOS SOCIALES (1991-1996).
- CONSEJERO DE POLÍTICA TERRITORIAL, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA (2003-2005).
- VICEPRESIDENTE PRIMERO DE LA XUNTA DE GALICIA (2004-2005).
- PRESIDENTE DE LA XUNTA DE GALICIA (2009).



LAS PROPUESTAS DE GALICIA ANTE EL ESCENARIO ECONÓMICO ACTUAL

En un momento de dificultades como el que vivimos, merece la pena visitar cualquier rincón donde converjan los dos ingredientes sin los que resultaría francamente difícil salir adelante. Uno de ellos es la colaboración; el otro, la esperanza. Esta cátedra me da la oportunidad de empaparme de ambos y por eso es un placer poder estar aquí.

No hay duda de que este acto es prueba de la sintonía entre dos instituciones fundamentales para Ferrol. Es verdad que a la Armada y a la Universidad les separan años de historia: mientras que la primera le ha dado a esta ciudad un marcado acento naviero desde 1726, la segunda es notablemente más joven. Sin embargo, hay dos cosas que las unen: tanto la Armada como la Universidad saben que las ideas son fundamentales; y tanto la Armada como la Universidad desean que esas ideas sirvan para el futuro de Ferrol.

Yo celebro que así sea y les agradezco además que hayan unido esfuerzos para fomentar esas ideas a través de este foro, en cuyo nombre, por cierto, encuentro la esperanza que, como les decía, veo imprescindible para afrontar la situación económica.

Les felicito por invitarnos a seguir, a través del dedo de Jorge Juan, la historia completa de esta ciudad. Primero por los arsenales y astilleros, después por el barrio viejo de Ferrol, más tarde por el barrio de Esteiro y de la Magdalena, y así sucesivamente hasta darnos cuenta de que lo que señala el marino son dos comportamientos que justificaron antaño el desarrollo de Ferrol y que hemos de recuperar para construir de nuevo un futuro próspero para esta ciudad departamental y para Galicia entera.

El primer comportamiento es activo, ambicioso y enérgico; y permitió que Ferrol se situara como referente naval en el mundo. El segundo es riguroso, planificado y racional; y se ilustra fácilmente con la retícula que forma el Barrio de la Magdalena o el diseño recogido de sus puertos.

Ningún lugar del mundo ha avanzado jamás con resignación o decaimiento. Ferrol no es una excepción: siempre se ha movido por ilusiones. La experiencia, por tanto, nos demuestra que es a través de la dedicación colectiva y del entusiasmo compartido como podremos superar con mayor facilidad los problemas.

Mi opinión y mi apuesta como gobernante es alumbrar la confianza colectiva. Dicho de otra manera, entiendo que la tarea de gobernar exige ser espectador, inmediatamente antes de ser actor. Lamentablemente, creo que muchos representantes públicos en el Gobierno central, en varias autonomías y en algunos ayuntamientos no coinciden con esta reflexión. Y les confieso mi preocupación por ello.

Para recuperar la confianza en nosotros mismos, las improvisaciones, las incertezas, las exageraciones, las imposturas, sólo son palos en las ruedas. Como en la navegación, la seguridad en el rumbo y la unidad de la tripulación son el único camino para llegar a buen puerto.

Soy plenamente consciente de la enorme dificultad que entraña llevar esto a la práctica en una tierra como la nuestra. Es necesario conjugar intereses diversos, afrontar realidades distintas, desterrar viejos fantasmas, o afrontar nuevos y desconocidos retos. Pero de nuevo la experiencia nos dice, no sólo que debemos, no sólo que podemos, sino también que sabemos hacerlo. Y permítanme que lo demuestre con tres ejemplos concretos.

El primero al que quisiera referirme dura ya varios siglos: se trata de la gran empresa colectiva que es el Xacobeo. No hay mejor desmentido al aislamiento secular de Galicia o a su alejamiento de los epicentros europeos, que este Camino de Santiago que da forma al mundo occidental.

Es un éxito cultural y económico de Galicia, en el que tiene un protagonismo espiritual indudable nuestro Santo Patrón, pero también la planificación *terrenal*.

Se han movilizado recursos, se han modernizado estructuras, se ha hecho una programación que combina sin interferencias lo sagrado con lo profano. A pesar de la crisis, las cifras indican que el Xacobeo está siendo este año uno de nuestros grandes motores económicos, con más peregrinos que en ningún otro momento de su historia y con grandes hitos, como la visita del Papa Benedicto XVI hace unos días.

En segundo lugar, alcanzamos también el Acuerdo del Diálogo Social entre la Xunta, la patronal y los sindicatos. Con un enorme sentido de responsabilidad espero que Galicia sea el prólogo de un país nuevo que deje de estar a la defensiva; un país nuevo que, en lugar de frustraciones y huelgas

generales, funda pensamientos, ideas y esperanzas para afrontar la absoluta prioridad del momento actual: la creación de empleo y el mantenimiento del Estado de Bienestar.

La prueba de que hay intereses superiores que sobrepasan discrepancias menores —por muy longevas que éstas sean— la encontramos en el tercero de los ejemplos que les comentaba: la fusión de las cajas de ahorro.

Sobre este tema han corrido muchos ríos de tinta. Al igual que en los últimos y en los próximos meses, también en el ámbito financiero hubo grandes incertidumbres para afrontar la crisis. Les confieso que, a pesar de ello, siempre tuve confianza en el pueblo gallego. La gran mayoría de los gallegos de Vigo, de Coruña, de Ferrol, de Lugo, de Ourense dieron un paso adelante y decidieron por el bien de Galicia.

Para los que permanecen anclados en una visión de Galicia escindida entre un norte y un sur, la fusión era tanto como trastocar la geopolítica profunda de Galicia. Para ese galleguismo unificador del que les hablo, por el contrario, la creación de una caja unificada era la consecuencia necesaria de la unificación política y económica del país gallego. Se produjo, en suma, una trascendental controversia entre las concepciones anacrónica y moderna de Galicia.

Gracias al proceso de unidad y de responsabilidad financiera, hoy podemos decir a los gallegos, a sus sectores productivos, a sus ahorradores, que Galicia tendrá una caja propia, que el Consello de la Xunta autorizará dentro de una semana y que, así, será una realidad como comprometimos antes del próximo mes de diciembre.

Xacobeo, diálogo social y cajas de ahorro. En las tres situaciones rige la planificación, una idea consistente de Galicia y la confianza en nosotros mismos. Les invito a que estos tres ejemplos nos ayuden a recuperar la fe en nuestras posibilidades y a entender que estamos perfectamente capacitados para hacer grandes aventuras colectivas.

Planificación, galleguismo y confianza informan también una política de estabilidad presupuestaria con horizontes claros, que contrasta, por desgracia, con la improvisación e incluso la frivolidad con que se gestionan las cuentas públicas del Estado.

Ustedes saben que no hay nada peor que un Gobierno imprevisible empeñado en despistar a sus propios ciudadanos. Parafraseando al profesor Daniel Cohen, el Ejecutivo *actúa primero y no comprende después*. Ése es el principal factor de riesgo para una economía, y en este caso también para todo un entramado autonómico que ve cómo los mecanismos de financiación se incumplen sistemáticamente.

Como autonomista, no eludo la responsabilidad de las autonomías ni abogo por unas administraciones autonómicas sumidas en la irresponsabilidad. Todo lo contrario. Reivindico una mayor participación de nuestras co-

munidades en las políticas de Estado, y añoro un Gobierno que nos tenga en cuenta a la hora de elaborar las grandes directrices nacionales.

La Xunta es un Gobierno previsible; un Gobierno que entró con la misma divisa que el presidente Havel utilizó como carta de presentación ante el Parlamento de su país: *“No me habéis elegido para que os mienta”* dijo. Los gallegos tampoco soñaron con una autonomía que los situara en el país de las maravillas, sino en el país de las realidades. Nuestra realidad está llena de problemas y requiere sacrificios, pero en ella asoma igualmente un PIB que creció durante dos meses consecutivos por encima de la media española, y una tasa de desempleo que aún está lejos de la que se registra en el conjunto de España.

Nuestra realidad es una política fiscal coherente que nos lleva a estar en contra de la subida de todo lo que compramos, del IVA, y a poner en práctica una reducción selectiva de impuestos que otorgue confianza a los consumidores e inversores y ayude a desbloquear el mercado.

Así, en los cien primeros días de gobierno, la Xunta de Galicia rebajó a la mitad los impuestos derivados de la compra de vivienda. La buena recepción de esta medida nos animó a profundizar en ella, y aprobar una segunda rebaja fiscal para lograr que la adquisición de una vivienda nueva sea cuatrocientos euros más barata y mil quinientos la vivienda usada.

La visión que tenemos en el Gobierno Gallego intentamos reflejarla en nuestra gestión económico-financiera en base a los principios de rigor, prudencia, eficiencia y austeridad; principios aplicables tanto a la presupuestación como a la ejecución.

Aplicando los principios anteriormente mencionados conseguimos que nuestra liquidación presupuestaria de 2009, incluso una vez efectuados los ajustes de contabilidad nacional, cumpliera el objetivo de estabilidad presupuestaria, al no superar el déficit del 1%. Fuimos de las pocas, incluso creo que la única, Comunidad autónoma española que cumplió el objetivo.

El presupuesto de 2010 se diseñó y se está ejecutando bajo estos mismos parámetros, con lo que la liquidación que presentaremos cumplirá también el déficit acordado en el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Y ese mismo compromiso lo hemos asumido también en las cuentas del próximo año 2011.

Esta filosofía se demuestra con hechos, y de esta forma debo comentarles también nuestra obsesión por pagar lo más rápido posible a nuestros proveedores.

De nada sirve establecer las más generosas políticas de incentivo empresarial a nuestras PYMES si luego las asfixiamos financieramente retrasando los pagos que debe hacer la Xunta.

Intentamos que los inversores y los proveedores nos conozcan, que conozcan nuestra filosofía y nuestros hechos. Honestamente, creo que no sali-

mos mal de la comparación con otras administraciones en estos tiempos revueltos.

En unos momentos de especial convulsión y cerrazón de los mercados financieros y a pesar de la importante desconfianza de los inversores hacia España, desconfianza que nos está costando dinero a todos, en Galicia estamos ejecutando nuestro programa anual de endeudamiento sin mayores sobresaltos.

A modo de ejemplo, puedo decirles que a pesar de mantener los periodos medios de pago a proveedores menores de todas las Comunidades autónomas españolas, tenemos una posición de liquidez que nos permite tener sin disponer la totalidad de líneas de crédito a corto plazo que tenemos firmadas con las principales entidades financieras del país.

Esta filosofía de prudencia, austeridad y contención del gasto público es nuestra manera de entender la gestión pública y crear riqueza al administrado, simultaneándola con el manteniendo de un nivel impositivo en los niveles más bajos posibles.

En esta línea de transmitir confianza a los mercados, ya hemos presentado nuestra apuesta por la capitalización de las empresas gallegas, mediante una deducción en el IRPF por la adquisición de acciones y participaciones sociales que puede alcanzar el veinte por ciento de lo aportado.

Para la Xunta, 2011 llega en medio de incertidumbres pero también de esperanzas. Estas deben motivarnos; aquellas aspiro a combatir las con dos instrumentos: la verdad y la priorización, como hemos hecho desde el primer día.

La verdad de las cuentas públicas de 2011 se resume en que, lamentablemente, el Gobierno central ha decidido actuar con Galicia del mismo modo que lo hará con las Comunidades que no sanearon sus cuentas; y desde luego, de forma mucho más severa que hará consigo mismo.

Así, en primer lugar, además de hacer recortes importantes recientemente (Plan de Vivienda, Fondo de Compensación Interterritorial...) impone una menor capacidad para acudir a la deuda pública. Dicho en términos cuantitativos, 803M€ menos en nuestra capacidad de endeudamiento para 2011.

Puedo estar de acuerdo en que haya que limitar la capacidad de deuda, pero hay otros dos aspectos que condicionan los presupuestos. Son, en primer lugar, los casi 2.600M€ que el Estado transfirió de forma irreal a Galicia en los presupuestos de 2008 y 2009; y que ahora nos vemos en la obligación de devolver entre 2011 y 2016. Y, en segundo lugar, los más de 200M€ que han decidido restar a la Comunidades del Fondo de Cooperación, incumpliendo su propio sistema de financiación autonómica.

Por la irresponsabilidad presupuestaria central, Galicia tendrá que devolver el 5% de su presupuesto cada año hasta 2016. Pues bien, sólo con los

2.600M€ que dejaron a deber, podríamos financiar toda la política de bienestar de la Xunta durante toda la legislatura.

Quiero subrayar que el Gobierno gallego actual no fue un obstáculo para la estabilidad económica de la nación española. Hicimos los deberes y cuadramos las cuentas; no elaboramos ni apoyamos el presupuesto de 2008 (el de las elecciones generales) ni el de 2009 (el de elecciones autonómicas); y desde luego, no gastamos el dinero público en medidas improvisadas.

No fuimos parte implicada en el problema, pero sí somos parte interesada en la solución; una solución que nos permita intentar mitigar al menos parcialmente la reducción de los presupuestos de los próximos años –que serán claves para la recuperación--, comenzando por el de 2011, que elaboramos con un descenso de más de un 10%, es decir, un ajuste que supone el triple que los Presupuestos Generales del Estado.

Seguiremos insistiendo en ampliar el período de pago, para que no tengamos que pagar en 5 años lo que el Gobierno devolverá en 15. Seguiremos insistiendo en que debemos recibir el Fondo de Cooperación, porque así lo recoge el modelo de financiación –que no compartimos, pero al que dimos un sí crítico por responsabilidad--. Seguiremos insistiendo, en definitiva, en que la responsabilidad de la situación económica no es deslocalizable: las Comunidades no podemos pagar las malas cuentas del Estado.

Pero hablaba de un segundo principio, que es la priorización. Es una prioridad invertir más dinero y más tiempo en los ciudadanos, y gastar menos en el funcionamiento de la Administración y de la burocracia. Y por eso vamos a completar el programa de austeridad que tenemos en marcha con la aplicación, por ejemplo, del Plan de Racionalización de la Administración paralela para buscar las máximas eficiencias.

Es una prioridad poder presentarnos en los mercados como una Comunidad fiable y solvente, en lugar de engordar el déficit público con medidas de dudosa necesidad, como los 15.000 M€ del Plan E. Porque nosotros sí queremos priorizar, seguiremos trabajando para garantizar la estabilidad presupuestaria, como ya hemos hecho en 2009 y como volveremos a hacer en 2010.

Es una prioridad dar sentido a cada euro público que se invierte para que tenga un beneficio para los ciudadanos, en lugar de apoyar medidas insolidarias, como el cheque-bebé para todos, con independencia de la renta y patrimonio de los padres, la subida indiscriminada del IVA o los aumentos constantes de la luz. Porque nosotros sí queremos priorizar estamos trabajando para que los presupuestos del año que viene blinden los servicios públicos esenciales, eviten el desplome de la inversión y sean un apoyo efectivo a los emprendedores.

Es una prioridad defender los intereses generales, en lugar de desentenderse de las necesidades de unos ciudadanos para poder beneficiar las de

otros. Que el Gobierno central ignore prácticamente un proyecto cultural internacional como es el Xacobeo no es defender los intereses generales.

Que el Gobierno central apruebe un decreto que conduce al desmantelamiento de las centrales térmicas gallegas no es defender los intereses generales. Que el Gobierno central esquive cualquier posibilidad de negociar el levantamiento del veto a la construcción naval civil no es defender los intereses generales. Que el Gobierno central eluda su responsabilidad para apoyar una de las principales factorías navales del país, como Vulcano, no es defender los intereses generales.

Galicia es una Comunidad solidaria y activa, y por eso pienso que están -estamos- en disposición de pedir al Gobierno central y de pedir a cualquier ayuntamiento que sea solidario y que sea activo por el bien de Galicia. Galicia ha sido solidaria y activa con la situación económica y ha trabajado para mejorarla y para ayudar a mejorar la de España. También trabaja para reducir sus diferencias internas y garantizar la igualdad de oportunidades a todos sus ciudadanos.

A través de las infraestructuras, con el Plan Move, que se cumplirá, y con el Acordo do Obradoiro, que esperamos que se cumpla; a través de las nuevas tecnologías (Agenda Digital 2014.gal); a través de la economía (Impulsas Lugo y Ourense, Programa REVIVE, Plan de Solo Empresarial, incentivos fiscales...); a través de la internacionalización (red de plataformas en el exterior y Consello de Internacionalización), o a través del impulso a los principales proyectos pendientes en nuestra tierra.

A lo largo de estos últimos minutos he comentado algunos de ellos, pero por razones obvias quisiera centrarme en algunos de los proyectos estratégicos e inaplazables para Ferrol y su área de influencia.

Quiero decirles, en primer lugar, que contradigo tajantemente a aquellos que hablan de Ferrol como una tierra conformista o apesadumbrada. Es cierto que la reconversión naval la introdujo en un aturdimiento importante durante un tiempo, pero sinceramente creo que los ferrolanos están despertando de su letargo para volver a crecer con fuerzas renovadas. Esta cátedra es un ejemplo de ello, pero hay muchos más. Algunos se han materializado ya, como la consolidación de las térmicas de As Pontes y Meirama, o la Feria de Muestras del Noroeste. Otros están por finalizarse, como el Puerto Exterior, nuevas oportunidades para el naval, o la puesta en marcha de las infraestructuras viarias y culturales pendientes.

Para afrontarlos, los ferrolanos han hecho suyas las claves de las que les hablé al principio: hoy más que nunca veo en esta tierra esperanza, pero para que sus ilusiones se cumplan también entiendo que es más necesario que nunca apoyo político.

Por eso, permítanme que aproveche esta oportunidad para reafirmar el compromiso de la Xunta con Ferrol. Durante muchos años se le había pro-

metido a Ferrol y yo creo que era hora de que se cumpliera con Ferrol. Así lo intentaremos, todos los proyectos claves para la comarca que dependen de la Xunta están incluidos en las cuentas autonómicas del año que viene, a pesar del contexto general de descenso presupuestario (la inversión territorializada para Ferrol que trascendió es de más de 55M€).

Están incluidos los proyectos claves para que Ferrol siga creciendo como ciudad y, por eso, la Xunta está comprometida con tres proyectos fundamentales para que lo consiga: el Auditorio de Caranza, la humanización de las carreteras de Castilla y Catabois o el desarrollo del polígono residencial del Bertón.

Están incluidos los proyectos claves para que Ferrol tenga blindados sus servicios públicos esenciales y, así, hemos reservado más de 11M€ para mantener y ampliar la cobertura de los centros asistenciales y escuelas infantiles de la ciudad, y apostamos por mejorar la asistencia sanitaria a través del Plan Director de la Residencia Arquitecto Marcide o la licitación antes de que termine el año de los nuevos Centros de Salud de Ares y A Capela.

Están incluidos los proyectos claves para que Ferrol tenga respuestas a su principal preocupación, que es la reactivación económica. Y por eso no sólo nos comprometemos con sus principales sectores estratégicos –como a través de la apuesta por la galleguidad de Reganosa– sino con los planes de dinamización del Plan Ferrol para intentar atraer nuevas inversiones. De hecho, los presupuestos de la Xunta no bajan ni un solo euro la partida para el Plan Ferrol, cuyos resultados en lo que va de año son:

- Una inversión de 6M€ para políticas de empleo, que nos han permitido crear 828 empleos en 198 empresas.
- Y hemos movilizadoinversiones por casi 90M€¹ en nuevos proyectos industriales que generarán 450 puestos de trabajo.

Están incluidos los proyectos claves para que Ferrol vea mejorada su movilidad para poder acceder a las mismas oportunidades que el resto de Galicia. En este sentido, no sólo seguimos trabajando para hacer realidad el nuevo Plan de Transporte Metropolitano lo antes posible, sino que también queremos apurar las principales infraestructuras pendientes. Desde febrero, está en servicio la Autovía Ferrol-Vilalba; y hoy mismo el Consello de la Xunta ha dado un paso más para la futura Vía de Alta Capacidad de la Costa Norte que, junto con la Autovía del Cantábrico, está llamada a vertebrar todo el territorio norte de Galicia.

Amigos y amigas, mi interés como Presidente y como gallego es que este mandato sirva para llevar a cabo proyectos útiles para la comunidad y, por supuesto, para Ferrolterra. El apoyo político de la Xunta está garantizado

¹ Las subvenciones otorgadas fueron de 11,6 M€

tanto para llevar a cabo los proyectos que dependen de ella directamente, como para tratar de desbloquear los que dependen del Gobierno central.

Quiero decirles que la Xunta dará la batalla a favor de Ferrol. La Xunta dará la batalla para sacar adelante los proyectos que dependen de la Xunta. La Xunta dará la batalla para que el Gobierno central nos acompañe en esa batalla y, en lugar de atacar a los principales sectores productivos de esta comarca, los apoye de forma decidida.

Soy perfectamente consciente de que en esa batalla estamos acompañados por los ferrolanos, como lo estuvimos en Galicia entera para sacar adelante grandes proyectos como la fusión de las cajas o el Xacobeo.

Primero llegó la Armada y siglos después la Universidad. Por ese orden se implantaron y tomaron cuerpo en Ferrol. El Ferrol del futuro se construirá con el apoyo inexcusable de marinos y universitarios, de la ciencia y de la vocación de entrega a la comunidad. Mi compromiso con Ferrol, el contrato que firmé con todos los gallegos, me lleva a sumarme a este mismo espíritu y a garantizarles que dedicaré todos mis esfuerzos en lograr llevar a buen puerto la navegación de esta preciosa embarcación de piedra que es Ferrol y que es Galicia.

Muchas gracias.

Instantáneas del desarrollo del acto



